



«Vulnerabilidad»,  
2014-15.  
Óleo y esmalte  
sobre tela.  
165 x 135 cm

Abajo:  
«Paisaje e historia»,  
2014.  
Óleo sobre tela.  
40 x 40 cm.

sidad Católica y continuó sus estudios en Londres, logrando avanzar grandes pasos en la escena internacional. Ha expuesto en Noruega, España, Francia, Alemania; realizó una práctica en el Museo Peggy Guggenheim, una residencia artística en el Centro de Arte y Cine KinoKino de Noruega, y participó en una muestra colateral de la Bienal de Venecia, curada por el desaparecido artista austriaco Franz West.

Esta vez, Chile recibirá su obra más reciente, la que será exhibida entre el 22 de julio y el 28 de agosto, en la **Galería Patricia Ready**. Es una nueva serie pictórica de lugares, y de grupos o individuos situados allí, en un relato que recupera fragmentos de la historia nacional y personal. En situaciones activas y contemplativas, Christiane Pooley retrata a labradores, bañistas, exploradores, vagabundos, migrantes o turistas, en escenas donde sujeto y paisaje interactúan con igual protagonismo.

Su trabajo aborda y tensiona permanentemente valores propios de la pintura y de la historia de la representación. En este caso, más claramente conectada con los paisajes alegóricos del Romanticismo decimonónico, la artista pone de manifiesto y a la vez enuncia una pregunta sobre la subjetividad del paisaje, su emotividad propia y su autonomía.

Pooley explica: “Para mí, cada pintura se presenta como un laboratorio de experimentación donde es posible hacer eco y poner en duda. La pintura no sólo surge como una técnica, sino también como un sustituto y como una mentira. Intuyo que por medio de esta mentira podré, si nunca entender la realidad, discernir las cosas que están estructurando la percepción que tengo de ella”.

## CHRISTIANE POOLEY Y LA TENSION DEL PAISAJE

Con una carrera internacional ascendente, esta joven pintora chilena radicada en Francia, mostrará su reciente producción en la Galería Patricia Ready. Con un trabajo que introduce aspectos como territorio e identidad, ella sigue profundizando su impronta metafísica a través del paisaje.

POR ELISA CÁRDENAS ORTEGA



**H**a sido destacado en los últimos años, un regreso vigoroso a la pintura, como práctica preponderante en generaciones de artistas emergentes y en vías de consolidación. La exposición «Sub 30, realizada a principios de 2014 en el Museo de Arte Contemporáneo, dio cuenta de ello, con una significativa presencia pictórica, que sus curadores definieron entonces como una tendencia “híbrida, expansiva, clásica; más libre”.

Entre los participantes de aquella cita visual estuvo Christiane Pooley (1983), cuya obra en sí misma se desenvuelve en un marco de preocupaciones pictóricas y de la mano de un género tan clásico e impercedero como es el paisaje. Actualmente radicada en Francia, esta joven artista se formó en la Univer-

En ese laboratorio del que habla, Christiane Pooley se desprende de la función mimética y explora formas expansivas de percepción del tiempo, inquietudes sobre el infinito, lugares ideales u oníricos, una suerte de “tierra prometida”, recreada en capas, que admite ciertas abstracciones fragmentarias dentro de la propia figuración.

La exposición habla sobre territorio y territorialidad. Siempre desde la inquietud, Pooley deja implícitamente expuestas en la tela sus preguntas sobre la noción de propiedad o la relación entre tierra e identidad. Su tratamiento del paisaje y de los sujetos se basa, finalmente, en una exquisita tensión que configura una idea de pintura muy del siglo XXI, la cual, no obstante, no existiría sin su relevante pasado.